This is the end of the world

by kishibabu

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Kenma K., Shoyo H.
Status: Completed
Published: 2014-12-11 20:51:34
Updated: 2014-12-11 20:51:34
Packaged: 2016-04-27 06:22:15
Rating: K
Chapters: 1
Words: 391
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: and it belongs to you and I alone. AU.

This is the end of the world

Drabbles de un AU post apocalÃ-ptico con diferentes parejas.

**Disclaimer: **Nada me pertenece, Haikyuu! es propiedad de Haruichi Furudate

* * *

><p>Pararon al llegar a la cima de la colina, observando como el sol comenzaba a asomar y a terminar con las sombras de la noche, llenando la ciudad (que hasta hacia poco habÃ-a estado completamente oscura) con una luz pÃ¡lida, propia de un sol de invierno.<p>

Le gustarÃ-a grabar ese paisaje en su memoria, Â¿Cuanto hace que no disfruta de un amanecer? Normalmente estÃ¡ demasiado cansado para observar el sol o se despierta cuando este ha pasado, aunque nunca habÃ-a pensado que querÃ-a ver uno. Y a pesar de lo poco habitual que es esa escena, no puede evitar girarse para mirar a su compaÃ±ero, quien muestra una sonrisa que puede competir con el mismo sol y que parece brillar con una luz propia en vez de reflejar la del astro. Kenma es cuidadoso cuando estira su mano hacia la del joven, tambiÃ©n cuando roza sus dedos con la presiÃ³n de una pluma y de forma casi imperceptible. Pero Shoyo entiende el mensaje.

Y cuando sus manos estÃ¡n entrelazadas, sus miradas por fin se cruzan y el mayor estÃ¡ seguro de que estÃ© es el momento en el que deberÃ-a olvidar como respirar durante unos segundos. Parece que sean los Ãºnicos que existen en el mundo y ambos se permiten el lujo de olvidarse de las criaturas que pueblan la tierra , del destino del viaje que hace casi semanas desde que empezÃ³ y de la ciudad en ruinas llena de luz de sol a sus pies, saboreando ese extraÃ±o

momento de paz.

-DeberÃ-amos irnos -A Kenma le cuesta pronunciar esas palabras, tanto como dejar de mirar al pelirrojo para volver a centrar su mirada en el camino que han abandonado poco antes, pero sabe mejor que nadie que no pueden perder el tiempo.

Y la respuesta no llega a pronunciarse, pero el muchacho asiente sin perder la sonrisa y suelta la mano del otro, dejando los restos de una sensaciÃ³n cÃ¡lida que hacen que el -casi- rubio quiera volver a cogerle la mano y asegurarse de que no se suelta jamÃ¡s, pero por supuesto no lo hace.

No dedican ni un segundo para girarse, dejando el paisaje a sus espaldas cuando vuelven a adentrarse en el camino para continuar con su viaje.

End
file.